

Edición de M.<sup>a</sup> Josefa Iglesias Ponce de León, Rogelio Valencia Rivera y Andrés Ciudad Ruiz

# NUEVAS CIUDADES, NUEVAS PATRIAS. FUNDACIÓN Y RELOCALIZACIÓN DE CIUDADES EN MESOAMÉRICA Y EL MEDITERRÁNEO ANTIGUO



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS MAYAS

PUBLICACIONES DE LA S.E.E.M. NUM. 8

**NUEVAS CIUDADES, NUEVAS PATRIAS.  
FUNDACIÓN Y RELOCALIZACIÓN DE CIUDADES  
EN MESOAMÉRICA Y EL MEDITERRÁNEO ANTIGUO**

Editores:

M.<sup>a</sup> Josefa Iglesias Ponce de León  
Rogelio Valencia Rivera  
Andrés Ciudad Ruiz

Sociedad Española de Estudios Mayas

Sociedad Española de Estudios Mayas  
Dep. Historia de América II (Antropología de América)  
Facultad de Geografía e Historia  
Universidad Complutense  
Madrid 28040

Teléfono: (34) 91394-5785. Fax: (34) 91394-5808  
Correo-e: [seem@ghis.ucm.es](mailto:seem@ghis.ucm.es)  
<http://www.ucm.es/info/america2/seem.htm>

© SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS MAYAS

ISBN: 84-923545-4-2

Depósito legal: M. 41.854-2006

Compuesto e impreso en Fernández Ciudad, S. L. Coto de Doñana, 10. 28320 Pinto (Madrid)

## LA POLÍTICA DE FUNDACIÓN DE UNA NUEVA CAPITAL DINÁSTICA EN AGUATECA, GUATEMALA

Takeshi INOMATA  
Universidad de Arizona

Erick PONCIANO  
Proyecto Arqueológico Aguateca

Daniela TRIADAN  
Universidad de Arizona

Markus EBERL  
Universidad de Tulane

Jeffrey BUECHLER  
Universidad de Illinois, Chicago

### INTRODUCCIÓN

La organización política ha sido un tema central en la arqueología maya. El reciente desarrollo de los estudios epigráficos ha proporcionado información importante sobre este problema. Los textos descifrados indican procesos de conflictos y alianzas entre diferentes dinastías, y muchos estudiosos enfatizan ahora el papel fundamental que jugaron los dos grandes centros de Tikal y Calakmul (Martin y Grube 2000). Pero a pesar de este avance, nuestro entendimiento de las relaciones políticas entre las dinastías y las poblaciones generales es todavía limitado. Los datos de Tikal, Caracol y otros sitios, parecen indicar que los éxitos en la política interdinástica supusieron habitualmente aumentos demográficos y prosperidad económica para las poblaciones (Chase y Chase 1996; Culbert *et al.* 1990). Ahora es necesario examinar con más detalle las múltiples dimensiones de la organización política maya, incluyendo no solamente las relaciones entre diferentes dinastías sino también las negociaciones entre las elites y no-elites, y las interacciones entre grupos y comunidades diversas. Se necesita investigar cómo afectó la política interdinástica en la vida de las poblaciones comunes, y cómo condicionaron las reacciones de los plebeyos las estrategias de las elites y sus relaciones con otros centros.

La fundación de un nuevo centro dinástico proporciona una oportunidad especial para el estudio de procesos políticos. ¿Cómo estableció una dinastía intrusa la relación diplomática con los centros locales? ¿Cómo se incorporaron las elites nuevas a las poblaciones locales? ¿Cómo reaccionaron las poblaciones comunes a estos cambios políticos? ¿Cómo se mantuvieron o se transformaron los significados y tradiciones asociadas a lugares específicos por causa de los cambios políticos? Estas son preguntas que están directamente relacionadas con la naturaleza de la dinámica política de los mayas clásicos.

Aguateca fue establecida como una nueva sede de poder por una dinastía intrusa durante el período Clásico Tardío, y el proceso de su influencia sobre otros centros está relativamente bien documentado en diversas inscripciones glíficas. La segunda fase del Proyecto Arqueológico Aguateca, realizada en 2004 y 2005, se enfocó hacia el estudio de la dinámica política asociada con la fundación de Aguateca.

## LA HISTORIA DE AGUATECA

Aguateca está ubicada en la región de Petexbatun en la parte suroeste del Departamento de Petén en Guatemala (Fig. 1). El estudio epigráfico indica que Aguateca fue la capital gemela de Dos Pilas, y su dinastía —que usó una variante del glifo emblema de Tikal— probablemente procedía de este gran centro del

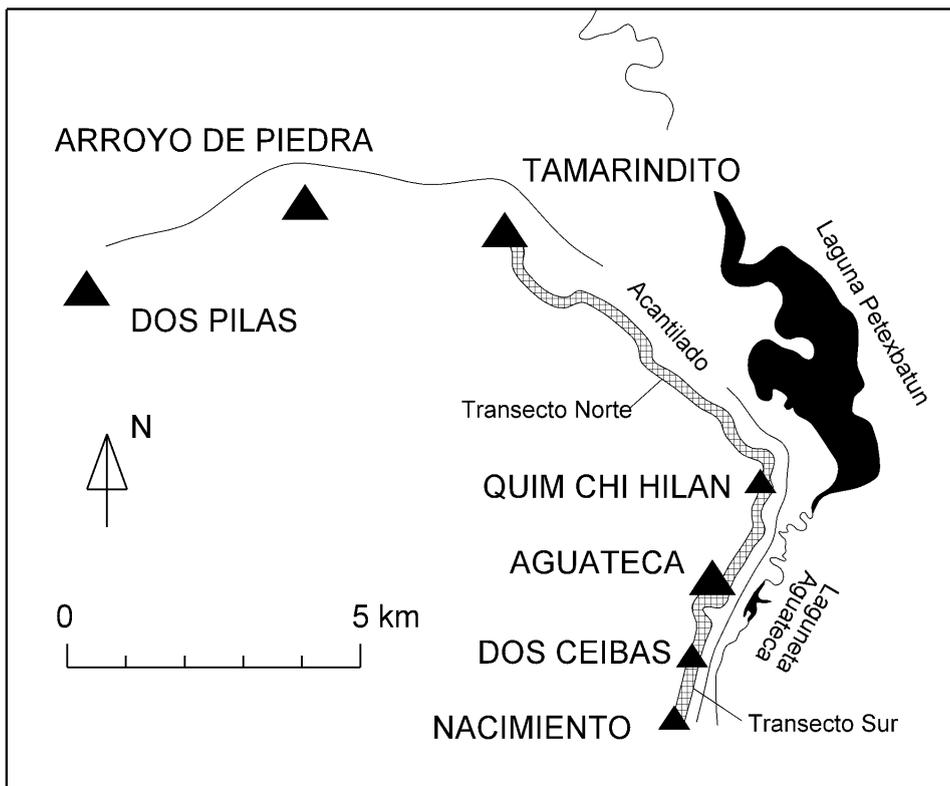


Fig. 1.—Mapa de la región de Petexbatun.

Petén Central (Houston 1993). La dinastía más antigua en la región de Petexbatun fue la de Tamarindito, que tenía su capital gemela en Arroyo de Piedra y erigió monumentos desde el Clásico Temprano. Es probable que, antes de la intrusión de la nueva dinastía, los territorios de Dos Pilas y Aguateca estuvieran bajo el control o la influencia de la dinastía de Tamarindito y Arroyo de Piedra. La parte recién descubierta de la Escalinata Jeroglífica 1 de Dos Pilas, indica que el Gobernante 1 de Dos Pilas, *B'alaj Chan K'awiil*, llegó a este lugar en el año 632 d.C., aparentemente bajo la orden y colaboración de la familia real de Tikal (Fahsen 2003). Dos Pilas, sin embargo, fue derrotada por el enemigo de Tikal, Calakmul, y *B'alaj Chan K'awiil* tuvo que exiliarse a un lugar que parece haber sido Aguateca. Después de este evento, Dos Pilas se transformó en súbdito de Calakmul y empezó sus luchas contra Tikal (Martin y Grube 2000).

*B'alaj Chan K'awiil* también desarrolló su red diplomática en la región, estableciendo relaciones matrimoniales con la familia real de Tamarindito e Itzan. Según la inscripción de la Estela 15 de Dos Pilas (Houston 1993), su hijo, el Gobernante 2, *Itzamnaaj K'awiil*, realizó un rito, posiblemente en Aguateca, en 9.14.10.0.0 (721 d.C.). No está claro si los Gobernantes 1 y 2 de Dos Pilas ya tenían en ese momento a Aguateca bajo su control, o si ellos simplemente visitaron el lugar, que fue una parte del territorio de Tamarindito. La mayoría de los monumentos de Aguateca se encuentran en la Plaza Principal, y el que tiene la fecha más temprana es la Estela 3, que fue dedicada por el Gobernante 3 en 9.15.0.0.0 (731 d.C.) (Graham 1967). Esto sugiere que esta capital llegó a ser un importante foco de actividades ceremoniales y administrativas para la dinastía de Dos Pilas durante el reinado del Gobernante 3, a inicios del siglo VIII. El Gobernante 3 fue también protagonista de una victoria militar particularmente importante: la derrota de Ceibal en 735 d.C. El triunfo fue lo suficientemente importante como para que se conmemorara en monumentos tanto de Dos Pilas como de Aguateca.

Esta historia indica que el crecimiento de Aguateca como capital secundaria estuvo estrechamente relacionado con la expansión de poder de su dinastía, y que la negociación con la dinastía de Tamarindito y con las poblaciones locales debe haber sido crucial en este proceso.

## **HIPÓTESIS ORIGINALES RELACIONADAS CON LA FUNDACIÓN DE AGUATECA**

Nuestro entendimiento del proceso de la fundación de Aguateca ha ido creciendo gradualmente a través de años de investigaciones arqueológicas en esta región. El primer estudio arqueológico sistemático en este sitio fue llevado a cabo por Inomata (Inomata 1997; Inomata y Stiver 1998), como parte del Proyecto Arqueológico Regional Petexbatun, dirigido por Arthur Demarest. Las excavaciones realizadas durante este proyecto revelaron que la mayoría de las construcciones,

incluyendo el piso de la Plaza Principal y el patio del Grupo Palacio, tuvieron sólo una fase de construcción (Fig. 2), y además, muchos de los edificios, particularmente los que se encontraron en la parte central, apenas contuvieron entierros. Este patrón concuerda a la perfección con la corta historia de ocupación indicada en las inscripciones glíficas.

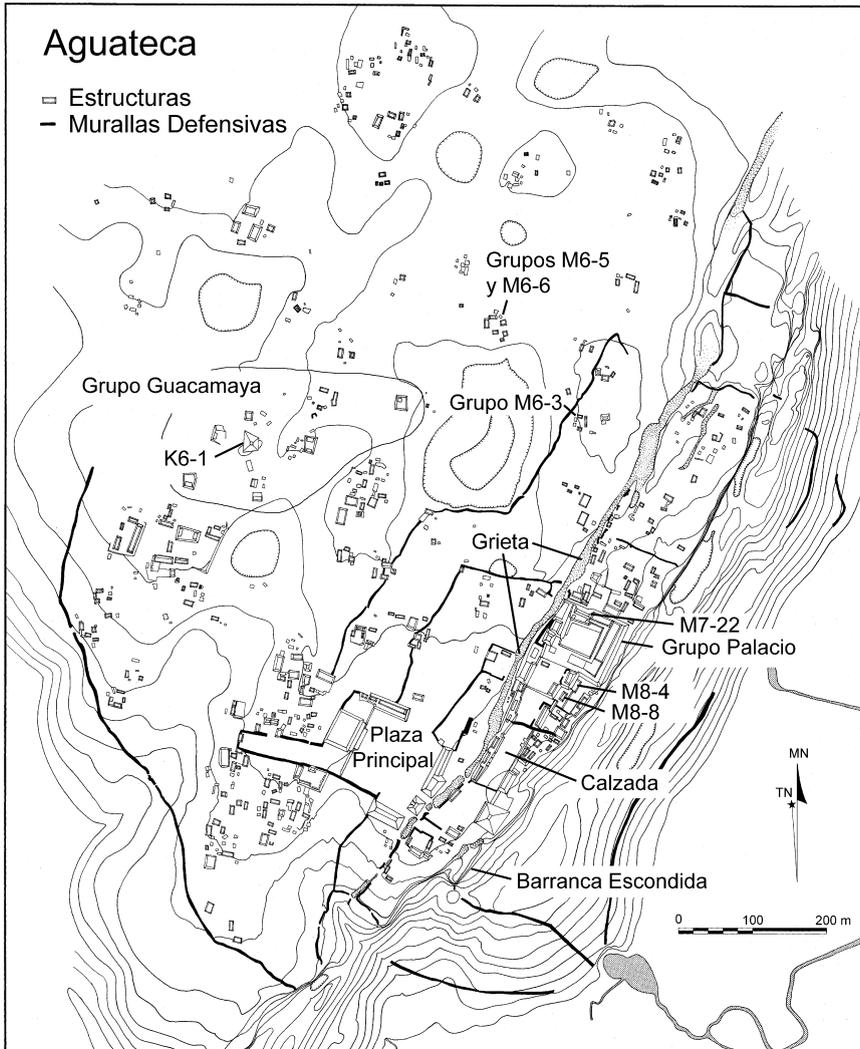


Fig. 2.—Mapa de Aguateca.

En los Grupos M6-5 y M6-6, excavados por Oswaldo Chinchilla (ver Figura 2), se encontró un patrón diferente. Ya desde la etapa de levantamiento del mapa, la construcción de este grupo pareció diferente a otros, con estructuras realizadas en mampostería rústica, si se las compara con las de otros grupos. La excavación de la Estructura M6-18 reveló una amplia, pero baja, banca en un estilo diferente de las altas bancas que fueron comunes en Aguateca. Además, Chinchilla encontró tres entierros, lo que supone una densidad de entierros mucho más alta que muchos otros grupos de Aguateca, implicando una ocupación larga para M6-5 y M6-6. Patrick Culbert, quien observó muestras de cerámica de Aguateca en el laboratorio, indicó que ciertas vasijas cerámicas procedentes de los entierros del Grupo M6-5 pertenecían a la fase Tepeu 1 (600-700 d.C.). La diferencia de Tepeu 1 y Tepeu 2 (700-800 d.C.) está bien reconocida en el Petén Central, particularmente en los sitios de Uaxactun y Tikal (Culbert 1993; Smith 1955), sin embargo, Antonia Foias (1996), ceramista del Proyecto Petexbatun, siguió la cronología de Jeremy Sabloff (1975) en Ceibal, quien no hizo distinción de Tepeu 1 y 2. La sugerencia de Culbert y su propio análisis cerámico influyeron en Inomata para pensar que, en la región de Petexbatun, existen diferencias entre las cerámicas de Tepeu 1 y 2, y es posible reconocer sus características por análisis.

Las investigaciones del Proyecto Petexbatun en otros sitios proporcionaron datos relevantes para este problema. Dirk Van Tuerenhout (Demarest *et al.* 1997; Van Tuerenhout 1996) excavó Quim Chi Hilan, una comunidad agrícola pequeña que se encuentra al norte de Aguateca (ver Figura 1), y cuando Inomata visitó su excavación notó que muchas estructuras de Quim Chi Hilan tuvieron un estilo de arquitectura similar a los Grupos M6-5 y M6-6 de Aguateca. Además, estos edificios de Quim Chi Hilan contuvieron numerosos entierros y algunas de las vasijas de las ofrendas funerarias parecieron tener características de la fase Tepeu 1. Es probable, por tanto, que Quim Chi Hilan tuviera una secuencia de ocupación larga desde un período anterior a la intrusión de la nueva dinastía en Aguateca. Otra información asimismo importante procede de Tamarindito, que fue excavado por Juan Antonio Valdés y otros miembros del Proyecto Petexbatun (Valdés 1997). Al visitar el sitio, Inomata notó que muchas estructuras, incluyendo residencias de tamaño grande, tuvieron un estilo de arquitectura similar a los Grupos M6-5 y M6-6 y de Quim Chi Hilan.

A partir de estas observaciones, Inomata (1995, 1997: 338-341) desarrolló las siguientes hipótesis preliminares sobre los estilos de arquitectura y cerámica en relación a la fundación de Aguateca:

#### 1. Proceso de fundación de Aguateca:

Aguateca fue ocupada de manera dispersa bajo el control o la influencia de Tamarindito durante la fase Tepeu 1, es decir, antes de la intrusión de la dinastía de Dos Pilas. Los Grupos M6-5 y M6-6 de Aguateca y Quim Chi Hilan repre-

sentan ocupaciones de este período. La dinastía de Dos Pilas ocupó Aguateca como su capital secundaria a principios del siglo VIII, o sea, durante la fase Tepeu 2, y creció con rapidez hasta ser una ciudad densamente ocupada.

## 2. Estilos de arquitectura:

Numerosas estructuras de Tamarindito, y de sus áreas de influencia durante la fase Tepeu 1, tuvieron un estilo similar, que se caracteriza por: a) mampostería rústica; b) ausencia de paredes y divisiones de cuartos hechas de piedra; y c) uso común de bancas bajas. Estas características parecen estar presentes en los edificios de Ceibal, y hemos llamado a este estilo «Pasión Local» (Fig. 3).

Muchas de las estructuras hechas en Aguateca después de su establecimiento como capital gemela de Dos Pilas tienen un estilo diferente, que se caracteriza por: a) mampostería de piedras talladas; b) presencia frecuente de paredes y divisiones de cuartos hechos en piedra; c) uso habitual de bancas altas que ocupan la parte posterior de cuartos; y d) uso común de lajas delgadas puestas en posición vertical, especialmente para paredes y divisiones de cuartos y muros de contención de bancas. Llamamos a este estilo «Aguateca» (Fig. 4). Muchos residentes de



Fig. 3.— Ejemplo del estilo arquitectónico Pasión Local (Estructura M6-28 del Grupo M6-3 de Aguateca), donde se aprecia la mampostería rústica y una banca baja.



Fig. 4.—Ejemplo del estilo arquitectónico Aguateca (Estructura L7-4 de Aguateca), apreciándose la división de cuartos con lajas puestas en posición vertical y una banca alta.

Tamarindito parecen haber seguido utilizando el estilo Pasión Local durante la fase Tepeu 2, por lo que es probable que estos estilos diferentes de arquitectura estén reflejando distintas afiliaciones políticas y culturales de sus habitantes. Es necesario indicar que esta distinción no es simple, y así los edificios más elaborados en la parte central de Tamarindito tienen mampostería fina, y muchas estructuras pequeñas de Aguateca tienen mampostería rústica comparable a la del estilo Pasión Local. Cabe decir que, la diferencia de los dos estilos, es más notable en estructuras de tamaño mediano.

### 3. Cronología cerámica:

Las diferencias entre las cerámicas de Tepeu 1 y 2 se expresan primeramente en características modales: a) Los platos Tepeu 1 generalmente tienen bases redondeadas y paredes abiertas, con pocos ángulos en la conexión de la pared y la base, y comúnmente tienen una pequeña pestaña basal (Fig. 5); los platos Tepeu 2 comúnmente tienen bases planas con ángulos en la conexión de la pared y la base (Fig. 6); b) algunos cuencos policromados Tepeu 1 tienen paredes redondeadas, mientras los cuencos policromados Tepeu 2 generalmente tienen paredes

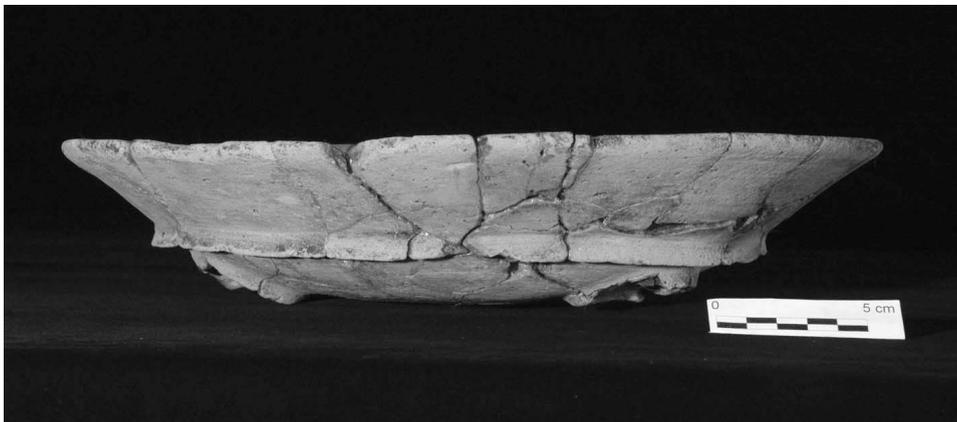


Fig. 5.—Plato Tepeu 1, procedente del Entierro AG-33, Estructura M6-29 del Grupo M6-3 de Aguateca.

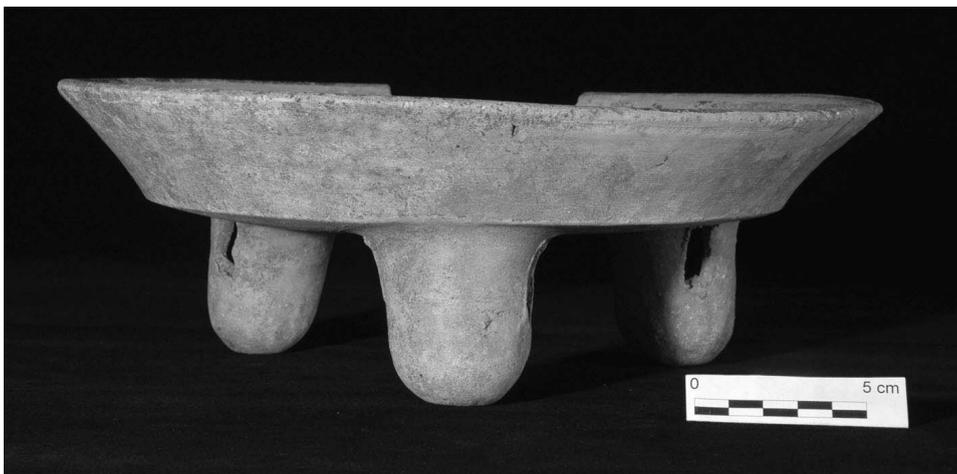


Fig. 6.—Plato Tepeu 2, procedente del Entierro ST-1, Estructura R27-83 de Dos Ceibas.

rectas o evertidas. En el Entierro 30 de Dos Pilas, se encontraron vasijas con características Tepeu 1, junto con otras que tienen elementos de Tepeu 2 (Foias 1996). Esta es probablemente la tumba del Gobernante 2, *Itzamnaaj K'awiil*, quien murió en 726 d.C. (Houston 1993). Es posible que la transición de la cerámica Tepeu 1 a Tepeu 2 en la región de Petexbatun tuviera lugar alrededor del año 720 d.C.

## INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS POSTERIORES

La primera fase del Proyecto Arqueológico Aguateca se realizó entre 1996 y 1999. En este proyecto, cuyo enfoque se centró en la excavación de residencias elitistas que fueron rápidamente abandonadas, el estudio de la fundación de Aguateca no fue un objetivo prioritario. Sin embargo, se obtuvieron importantes datos en la Barranca Escondida que se ubica en medio del acantilado al sur de la Plaza Principal (ver Figura 2), habiéndose reportado saqueos en este lugar después de la temporada de campo de 1998. Ponciano e Inomata regresaron al sitio y documentaron tres estelas (Estelas 15, 16, y 17). En 1999 Eberl llevó a cabo excavaciones de esta área y descubrió una nueva estela (Estela 18); estos monumentos fueron examinados por Stephen Houston después de la temporada de campo de 1999. La Estela 15 muestra un estilo similar al de la Estela 5 de Tamarindito, y probablemente se fecha para el período Clásico Temprano. La Estela 16 sí tiene fechas, que parecen ser 9.9.13.0.0 (626 d.C.) y 9.10.0.0.0 (633 d.C.); aunque una fecha alternativa a la primera puede ser 9.9.0.0.0 (613 d.C.). Su texto incluye el glifo emblema de Tamarindito y Arroyo de Piedra, y su iconografía es similar a las Estelas 1 y 6 de Arroyo de Piedra (Houston, comunicación personal 2005). La Estela 18 parece fecharse alrededor del 700 d.C. Es decir, que estos monumentos son más antiguos que las estelas de la Plaza Principal. Las cerámicas recuperadas en el área son coherentes con las fechas de las estelas, habiéndose hallado una cantidad significativa de cerámica del Clásico Temprano y de la fase Tepeu 1. Cerca de las estelas se encuentra la entrada a una grieta profunda y, en el fondo, Eberl encontró depósitos culturales. En el afloramiento de roca al lado de las estelas, se detectó asimismo una estructura destruida en la época prehispánica.

El acceso a la Barranca Escondida no es fácil, y la colocación de los monumentos en esta parte del acantilado es difícil de interpretar, pero es razonable proponer que la Barranca Escondida fue un lugar ritual importante utilizado, principalmente, antes de la fundación de Aguateca como capital secundaria de la dinastía intrusa. El estilo y los textos de estos monumentos indican que los mismos fueron dedicados por los gobernantes de la dinastía de Tamarindito y Arroyo de Piedra, lo que corrobora la hipótesis que el área de Aguateca estuvo originalmente bajo el control de Tamarindito.

Desde 2002 hasta 2004 se llevó a cabo el Proyecto de Restauración Aguateca, Segunda Fase. Aunque el proyecto fue diseñado específicamente para la excavación y restauración de estructuras del área central de Aguateca, algunos estudiantes realizaron diversos programas de investigación examinando varios temas de interés. Así, Marcus Eberl recorrió el área al sur de Aguateca y descubrió el sitio de Nacimiento (ver Figura 1), un lugar donde muchas de sus estructuras se presentan en el estilo Pasión Local. En las investigaciones se recolectó una cantidad significativa de cerámica Tepeu 1 junto con la de Tepeu 2, por lo que se piensa

que el sitio fue un centro menor que se desarrolló desde la fase Tepeu 1, antes de la intrusión de la nueva dinastía en Aguateca.

En la parte oeste de la ciudad, más específicamente en el Grupo Guacamaya (ver Figura 2), Bruce Bachand excavó la Estructura K6-1, revelando construcciones preclásicas. En la misma área, excavaciones anteriores realizadas durante el Proyecto Petexbatun habían detectado grandes plataformas que se fecharon para el Preclásico Tardío, por lo que la investigación de Bachand confirma que el Grupo Guacamaya fue el foco de actividades ceremoniales durante el período Preclásico. Las construcciones posteriores de la Estructura K6-1 parecen contener cerámicas Tepeu 1, pero su datación no fue del todo clara, debido a la destrucción —por un saqueo— de su parte superior.

## SEGUNDA FASE DEL PROYECTO ARQUEOLÓGICO AGUATECA

Se llevó a cabo en 2004 y 2005 para examinar específicamente el proceso político relacionado con la fundación de la ciudad, habiéndose diseñado un total de cuatro programas para este objetivo: 1) investigaciones en la parte central; 2) excavación de un grupo residencial no-elitista de la fase Tepeu 1; 3) transecto sur entre Aguateca y Nacimiento; y 4) transecto norte entre Aguateca y Tamarindito.

En la parte central de Aguateca, Ponciano y Monroy llevaron a cabo excavaciones bajo los pisos de la Estructura M7-22 del Grupo Palacio, y las Estructuras M8-4 y M8-8, en la zona residencial de elite (ver Figura 2). La trinchera realizada en la plataforma de la Estructura M7-22 reveló un relleno de casi 4 m de profundidad que fue construido en un solo episodio directamente sobre la roca madre (Fig. 7); la misma circunstancia se dio en la excavación de la Estructura M8-8. Sólo la Estructura M8-4 tuvo un edificio anterior, pero la cerámica procedente del relleno se fechó para la fase Tepeu 2. En ninguna de estas excavaciones se encontraron entierros. Estos resultados confirmaron la hipótesis original de que la parte central de Aguateca fue ocupada por un tiempo relativamente corto, y la mayoría de sus edificios fueron construidos durante la fase Tepeu 2. La escasez de entierros es una de las circunstancias que, probablemente, reflejan la corta ocupación. Además, es posible que muchas gentes pertenecientes a las elites mantuvieran dos residencias en Dos Pilas y Aguateca, cuando Dos Pilas funcionaba como capital dinástica y, así, la mayoría de los miembros de elite fueron enterrados en sus residencias principales de Dos Pilas.

La excavación del Grupo M6-3 (ver Figura 2) dirigida por Daniela Triadan y Eric Ponciano, confirmó la observación original de que las estructuras poseyeron estilo Pasión Local (ver Figura 3). Sin embargo, las Estructuras M6-8 y M6-10 tuvieron paredes de cuartos parcialmente hechas de piedra, y parecen haber sido incorporados algunos elementos del estilo Aguateca. Todas las estructuras excavadas tienen una única etapa de construcción, pero su larga ocupación está indicada



Fig. 7.—Trinchera excavada en la Estructura M7-22 del Grupo Palacio de Aguateca, en ella se puede constatar una única etapa de construcción, puesta directamente sobre la roca madre.

por la cantidad de entierros hallada (un total de 18 entierros en los cuatro edificios excavados) y particularmente en la Estructura M6-29 (Fig. 8) —el edificio principal del grupo— que contuvo 12 entierros. Las vasijas funerarias que los acompañan presentan una secuencia desde la etapa temprana de Tepeu 1 hasta Tepeu 2. Ello indica que el Grupo M6-3 fue ocupado antes de la intrusión de la nueva dinastía en Aguateca, y que su ocupación continuó hasta la fase Tepeu 2, después de la fundación de Aguateca como capital dinástica.

Los transectos sur y norte fueron diseñados específicamente para examinar el cambio en organización política a través de la distribución de los dos estilos arquitectónicos. En contraste a los transectos rectos, que son usados comúnmente en la arqueología maya, se diseñaron transectos flexibles que siguieron las orillas del acantilado donde se encuentran densos asentamientos. Se logró una cobertura completa de los transectos de 200 m de ancho, y el levantamiento de un mapa con restos culturales y rasgos naturales como cuevas y rejoyas<sup>1</sup>. En el transecto norte, dirigido por Buechler, se documentaron asentamientos continuados entre Agua-

<sup>1</sup> Palabra usada en la zona rural de Petén, donde se refiere a una zona de tierra fértil situada entre los cerros.



Fig. 8.—Estructura M6-29 del Grupo M6-3 de Aguateca vista desde oeste, obsérvese la mampostería rústica y varios entierros.

teca y Tamarindito. La mayoría de las estructuras parecen tener estilo Pasión Local, pero, sin embargo, las cerámicas recuperadas en pozos de sondeo fueron predominantemente de Tepeu 2. Es probable que la densidad de ocupación en esta área fuera baja durante la fase Tepeu 1 y la población aumentara durante la fase Tepeu 2. Los nuevos habitantes de esta área parecen haber tenido afiliaciones más fuertes con Tamarindito. La distribución del estilo Aguateca está limitado principalmente en el área al sur de Quim Chi Hilan. Es posible que la dinastía intrusa no extendiera de forma significativa su control político más al norte de su centro.

Marcus Eberl dirigió tanto el recorrido del transecto sur como la investigación de Nacimiento. Un hallazgo importante es el sitio de Dos Ceibas (ver Figura 1), que se ubica entre Aguateca y Nacimiento y está compuesto por dos plazas grandes y grupos residenciales en sus alrededores. El montículo más grande en la Plaza Norte, con unos 4 m de altura, es la Estructura R27-63; su excavación reveló numerosos niveles de construcciones preclásicas, cerca de su cima se encontró un entierro con dos vasijas del período Clásico Temprano, y su última etapa de construcción contuvo tiosos de la fase Tepeu 1. Esta estructura, que fue probablemente el centro de ceremonias públicas de esta comunidad, parece haber teni-

do por tanto construcciones continuadas desde el Preclásico hasta Tepeu 1, aunque después de la fundación de Aguateca como nueva capital, no volvió a tener ninguna ampliación más.

En la Plaza Sur las excavaciones de la Estructura R27-83 (Fig. 9), el montículo dominante en este grupo, revelaron un edificio con tres cuartos en el típico estilo Aguateca. Algunos artefactos hallados en los pisos indicaron el uso del cuarto central para audiencias, y de un cuarto lateral para almacenaje y preparación de comida, una utilización del espacio comúnmente detectada en las residencias elitistas de Aguateca. Tanto la estructura (Fig. 10) como su plataforma de 2 m de altura, fueron construidas en un único episodio durante la fase Tepeu 2. Estos resultados indican que Dos Ceibas fue una comunidad que tuvo una larga historia de ocupación antes de la intrusión de la nueva dinastía. La nueva autoridad de Aguateca parece haber tomado este lugar bajo su control durante la fase Tepeu 2, construyendo una nueva plaza, que probablemente sirvió como base de la administración de la población local; quizás, la elite que ocupó la Estructura R27-83 tuvo una conexión directa con la dinastía de Aguateca; con la intrusión de esta dinastía, este se convirtió en el espacio central, y el edificio ritual R27-63, de larga tradición, ya no recibió ampliación alguna.



Fig. 9.—Cuartos Central y Este de la Estructura R27-83 de Dos Ceibas vistos desde sur; en ellos se advierte el estilo Aguateca de mampostería con bloques tallados, bancas altas y divisiones de cuartos.



Fig. 10.—Trinchera excavada en la Estructura R27-83 de Dos Ceibas, en la que se observa la única etapa de construcción puesta directamente sobre la roca madre.

En el centro menor de Nacimiento, se encontraron patrones diferentes. Las Estructuras M4-1, M4-2, M4-3, M4-4, M4-6 y M4-7 fueron excavadas extensivamente por Marcus Eberl, revelando mamposterías del estilo Pasión Local combinado con algunos elementos del estilo Aguateca, como divisiones de cuartos y bancas altas. Tanto en estas operaciones como en pozos de sondeo de varias partes del sitio están presentes cerámicas Tepeu 1, además de Tepeu 2. Seguramente, la fundación de Aguateca como una nueva capital dinástica afectó la vida

de los habitantes de Nacimiento, sin embargo, no está claro si la dinastía de Aguateca dominó esta comunidad políticamente o si las elites locales se limitaron a adoptar algunos elementos culturales de la autoridad intrusa, manteniendo su autonomía política.

## DISCUSIÓN

Los resultados del Proyecto Arqueológico Aguateca confirman las hipótesis originales sobre la cronología cerámica y los dos estilos de arquitectura. Los atributos cerámicos cambiaron desde la fase Tepeu 1 a Tepeu 2, tanto en Aguateca como en Nacimiento, Dos Ceibas y Tamarindito. Es decir, estos estilos cerámicos sirven de marcadores cronológicos más que indicadores culturales dentro de esta región. Los estilos de arquitectura, en contraste, exhiben distintas distribuciones espaciales más que temporales. La mayoría de las poblaciones locales de Tamarindito, Nacimiento, las áreas entre Aguateca y Tamarindito, y hasta los habitantes originales de Aguateca, mantuvieron el estilo Pasión Local durante las fases Tepeu 1 y 2, mientras que muchos residentes nuevos de Aguateca, particularmente las elites, usaron el estilo Aguateca durante la fase Tepeu 2. Sin embargo, es importante hacer notar que la distinción entre los dos estilos no es definitiva, y algunos residentes de las comunidades locales empezaron a adoptar ciertos elementos del estilo Aguateca.

La distribución de cerámicas y edificios nos proporcionan información significativa sobre el proceso político en esta región, y ahora sabemos que —durante la fase Tepeu 1— las áreas de Aguateca, Dos Ceibas y Nacimiento tuvieron una población modesta, y posiblemente estuvieran bajo la influencia política de Tamarindito; hay constancia, incluso, de que Aguateca fue un lugar ritual importante para la dinastía de Tamarindito. A principios de la fase Tepeu 2, probablemente en torno al año 720 d.C., la dinastía de Dos Pilas dominó este lugar y lo convirtió en una nueva capital dinástica. Esto debe haber involucrado ciertas tensiones políticas y un proceso de negociación entre las dinastías de Dos Pilas y Tamarindito, pero no encontramos ninguna evidencia de invasión violenta, y los habitantes originales de Aguateca siguieron viviendo en sus mismas residencias después de la entrada del nuevo poder.

Pero el patrón de asentamiento de Aguateca, y quizás también la vida de sus habitantes, cambiaron de manera significativa. La población aumentó rápidamente, ya que es probable que un número significativo de gente emigrara a Aguateca junto con la dinastía. Además, este nuevo linaje construyó complejos monumentales como la Plaza Principal, el Grupo Palacio y la Calzada. Antes de estas construcciones, el Grupo Guacamaya parece haber sido el foco de actividades rituales y políticas desde el período Preclásico, aunque su datación para el Clásico Temprano y la fase Tepeu 1 no está tan claro. El otro lugar ritual tradi-

cional fue la Barranca Escondida que, al estar estrechamente relacionado con la dinastía de Tamarindito, dejó de ser utilizado después del establecimiento de la dinastía de Dos Pilas en Aguateca. La estructura situada junto a las Estelas 15, 16 y 17 puede haber sido destruida en ese momento. Las construcciones de la Plaza Principal y los complejos asociados, representan, por tanto, la creación de un nuevo escenario de ceremonias comunales y actividades políticas. La exploración de la Grieta por Reiko Ishihara sugiere que este rasgo geológico, que pasa en medio de estos complejos, parece haber formado parte de esta escena ritual. Las habitantes tradicionales de Aguateca tenían ahora que trabajar para estos proyectos de construcción, y participar en nuevas ceremonias. La intrusión de la nueva dinastía involucró, no solamente un aumento demográfico y una nueva organización política, sino también la creación y negociación de nuevos significados del lugar y nuevas tradiciones de la comunidad.

La dinastía de Aguateca también expandió su control sobre la población local fuera del centro. Dos Ceibas se transformó en un puesto de administración perfectamente comparable con el fenómeno sucedido en Aguateca. El templo antiguo ya no recibió más ampliaciones, y se creó un nuevo espacio ritual y administrativo. La dinastía de Aguateca puede haber tenido un control directo de la población local en Dos Ceibas, imponiendo nuevos administradores, así como un nuevo régimen de ceremonias e ideología.

El efecto de la nueva dinastía no tan está claro en Nacimiento y la mayor parte del área existente entre Aguateca y Tamarindito. En estos lugares, los residentes parecen haber mantenido o una considerable autonomía o su conexión tradicional con la dinastía de Tamarindito. La dinastía de Dos Pilas y Aguateca expandió sus influencias políticas a varios centros, incluyendo Ceibal, Itzan y Cancuen, pero estas relaciones parecen haberse limitado principalmente a conexiones entre las élites, mientras que el control efectivo de las poblaciones comunes por la dinastía parece haber estado limitado a una pequeña área.

## CONCLUSIÓN

Los resultados de las investigaciones del Proyecto Arqueológico Aguateca indican que la organización política de la sociedad maya clásica no puede ser caracterizada en una manera simple y polarizada. Es necesario examinar su complejidad en sus múltiples dimensiones. En el caso de la fundación de Aguateca, la nueva dinastía impuso varias formas de control sobre la población local, incluyendo tanto la creación de un nuevo escenario de actividades ceremoniales y políticas, como el establecimiento de un centro administrativo menor. El poder político de la dinastía intrusa se expresó fuertemente en el centro de Aguateca y sus áreas adyacentes. La población original de Aguateca tenía que participar en proyectos de construcción y nuevas ceremonias bajo el gobierno de la nueva dinastía.

Sin embargo, la mayoría de ellos parece haber podido seguir viviendo en las mismas residencias, manteniendo varios aspectos de su vida tradicional. Además, los efectos políticos de la nueva elite parecen haber sido limitados en un área relativamente pequeña. En el centro de Nacimiento y en la mayor parte del área entre Aguateca y Tamarindito, el control político por parte de la elite de Aguateca parece haber sido relativamente limitado. Este patrón representa un claro contraste con interacciones entre dinastías, en las cuales la de Dos Pilas-Aguateca expandió su hegemonía sobre otros grupos elitistas en una extensa área. Estas observaciones nos recuerdan que los patrones políticos entre las elites descritos en inscripciones glíficas no necesariamente se corresponden con las relaciones entre la dinastía y plebeyos que se manifiestan en los rasgos arqueológicos. El estudio de la fundación de las ciudades ilustra los momentos más dinámicos de las organizaciones políticas, en los cuales sus dimensiones ocultas se vuelven más visibles.

**Agradecimientos:** El trabajo en el área de Aguateca fue realizado bajo la autorización del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala y con los apoyos financieros de la Fundación Nacional para la Ciencia de los Estados Unidos y las Universidades de Arizona, Tulane y Chicago.

## BIBLIOGRAFÍA

- CHASE, Arlen F. y Diane Z. CHASE. 1996. «More than Kin and King: Centralized Political Organization among the Late Classic Maya». *Current Anthropology* 37 (5): 803-810.
- CULBERT, T. Patrick. 1993. *The Ceramics of Tikal: Vessels from the Burials, Caches and Problematical Deposits. Tikal Report No. 25, Part A*. University Museum Monograph 81. University of Pennsylvania. Filadelfia.
- CULBERT, T. Patrick, Laura J. KOSAKOWSKY, Robert E. FRY y William A. HAVILAND. 1990. «The Population of Tikal, Guatemala». En *Precolumbian Population History in the Maya Lowlands*, Ed. T. P. Culbert y D.S. Rice, pp. 103-121. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- DEMAREST, Arthur A., Matt O'MANSKY, Claudia WOLLEY, Dirk Van TUERENHOUT, Takeshi INOMATA, Joel PALKA y Héctor ESCOBEDO. 1997. «Classic Maya Defensive Systems and Warfare in the Petexbatun Region: Archaeological Evidence and Interpretation». *Ancient Mesoamerica* 8 (2): 229-254.
- FAHSEN, Federico. 2003. «La Escalinata 2 de Dos Pilas, Petén: los nuevos escalones». En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*, Eds. J.P. Laporte, B. Arroyo, H. L. Escobedo y H. Mejía, pp. 687-700. Ministerio de Cultura y Deportes, IDAEH y Asociación Tikal. Guatemala.
- FOIAS, Antonia E. 1996. *Changing Ceramic Production and Exchange Systems and the Classic Maya Collapse in the Petexbatun Region*. Ph.D. Dissertation. Vanderbilt University.
- GRAHAM, Ian. 1967. *Archaeological Explorations in El Peten, Guatemala*. Middle American Research Institute, Pub. 33. Tulane University. Nueva Orleans.
- HOUSTON, Stephen D. 1993. *Hieroglyphs and History at Dos Pilas: Dynastic Politics of the*

- Classic Maya*. University of Texas Press. Austin.
- INOMATA, Takeshi. 1995. *Archaeological Investigations at the Fortified Center of Aguateca, El Petén, Guatemala: Implications for the Study of the Classic Maya Collapse*. Ph. D. Dissertation. Vanderbilt University.
- . 1997. «The Last Day of a Fortified Classic Maya Center: Archaeological Investigations at Aguateca, Guatemala». *Ancient Mesoamerica* 8 (2): 337-351.
- INOMATA, Takeshi y Laura R. STIVER. 1998. Floor Assemblages from Burned Structures at Aguateca, Guatemala: A Study of Classic Maya Households». *Journal of Field Archaeology* 25 (4): 431-452.
- MARTIN, Simon y Nikolai GRUBE. 2000. *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames and Hudson. Londres.
- SABLOFF, Jeremy A. 1975. *Excavations at Seibal, Department of Peten, Guatemala: Ceramics*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 13, No. 2. Harvard University. Cambridge.
- SMITH, Robert E. 1955. *Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*. Middle American Research Institute, Pub. 20. Tulane University. Nueva Orleans.
- VALDES, Juan Antonio. 1997. «Tamarindito: Archaeology and Regional Politics in the Petexbatun Region». *Ancient Mesoamerica* 8 (2): 321-226.
- VAN TUERENHOUT, Dirk. 1996. *Rural Fortifications at Quim Chi Hilan, El Peten, Guatemala: Late Classic Maya Social Change Seen from a Small Site Perspective*. Ph. D. Dissertation. Tulane University. Nueva Orleans.